

Catalina Bustamante Méjico

el vue lo
de
campanas
en
mi
pulso

5 poemas

serie  N° 6

Lima, 1999

1 *Para que mi palabra no enmudezca
debo olvidarme del dolor de pies
al iniciar el diario peregrinaje..*

*De vez en cuando brilla el sol.
Un poco de aire alienta mis pulmones
pese al smog.*

*En el momento pertinente
bebo mi vaso
del sudor nuestro de cada día.*

*La luna
con reflejos anémicos
logra vencer al neón de los anuncios.*

*Todavía me resta un trecho largo
por andar.*

*Quedan sobre mi mesa
páginas en espera
para decir alguna de las cosas
que guardo en mi silencio.*

*Puedes llegar acá
alcanzarme tus manos
darme apoyo.*

*Veras cómo después
si vuelvo a quedar sola
será menos difícil retomar el camino
y olvidar que mis pies
requieren analgésicos.*

2 *Ellos van a llegar
a cincelarnos
el rostro
con una red pequeña
e iluminarnos
el cabello,
de plenilunio.*

*Es necesario
que nos encuentren
con la mirada abierta al horizonte.*

*Ellos van a llegar de todas formas.
Caminemos
tranquilamente,
con las maletas
llenas nuestras cosas,
de nuestros recuerdos,
de nuestras esperanzas aún vigentes
de lo que atesoramos
y hasta de los harapos escondidos
en fin!
en lo posible
con el Libro Mayor bien conciliado.*

*Ellos vienen
en las alas del tiempo
a remontarnos,
al otro lado de la Cumbre
ineludiblemente...*

3 *Tu no puedes saber
mujer enajenada
lo que vas a decir
si abres la boca.
Tu no vas a poder romper el muro
de tu mutismo de significados.*

*Tu vas a continuar
enajenada
deambulando
sonriendo
entrando a tiendas y ensayando estilos
intentando vivir
y agonizando
sin entender por qué
te sostienes sobre los zapatos.*

*Y te duelen los pies
por la marcha forzada
de andar y andar
sobre la misma ruta
y la misma loseta de la ruta.*

*Al llegar al final
¿quedará algo de ti
mujer enajenada?*

*Ven
a tomar café conmigo
a este rincón del mundo
que es mi universo.*

*Cuando la vida
te regale un momento
(un extraño momento)
y te liberes
del tráfago del mundo
de esa fuerza centrífuga
que dispersa
inmisericorde
los sueños
ven.*

*Tengo en la cuenta
del banco insólito
de mis Bahamas
una reserva inagotable
de palabras
y un oído
atento a lo que digas.*

*Siempre es bueno
dar reposo
a la espalda
ver el atardecer
desplegando sus cromos
aspirar el aroma
de los árboles
y envolvernos de tiempo.*

*Ven
estoy
café humeante
rama en el viento
oído
voz
atardecer sin niebla
y en espera.*

5 *Cuando la noche
repliega
su oscuro manto,
el canto de los pájaros
engalana mi pulso de pequeñas campanas
y el tunel de mi cuerpo
se ilumina de alas.*

*Cuando el sueño se escapa
de mis párpados,
un lápiz
y una hoja de papel
me acuden
samaritanos.*

*No me voy a acabar,
en tanto que las cosas
que tengo por decir
encuentren forma
y el canto de los pájaros
me devuelva a la vida
todas las madrugadas.*

CATALINA BUSTAMANTE MEJICO:
Distrito de Masma, Jauja, Junín, Perú, 1942

Ha publicado « El lenguaje locuaz de mis silencios»
plaqueta, Casa del Poeta Peruano, 1998; «El día que co-
mienza», «El mejor momento» y « Cartas a Momotaro»,
tres plaquetas editadas en la serie Noches de Sol , Lima
1998; además de poemas sueltos en diferentes revistas,
periódicos y publicaciones colectivas de la especialidad.

Abogado, egresada de la Facultad de Derecho de la Uni-
versidad Nacional Mayor de San Marcos.

Desde 1997 realiza actividades de Promoción Cultural a
través de "La Casa de Octavio"- Santa Cruz Centro de
Arte.

Canje y correspondencia:

Norberto Haro 2636. Los Cipreses.Lima 1. Tf. 5641158 -
Jirón Pastaza N° 651. Breña. Lima 5. Tf. 4234671.

ediciones  **La casa de
OCTAVIO**

SANTA CRUZ Centro de Arte